

EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION: PTAS. 1'25 AL MES

Año XLI

Palma de Mallorca viernes 30 de Julio de 1897

Núm. 13119

¿Solución, ó arreglo?

(Lo de Manresa)

Por terminada muy en breve, con la oportuna intervención del señor Obispo de Vich, la solución, que según se dice, el señor Bertrand, dueño de una de las fábricas cu-yes operarios se declararon en huelga, ha facilitado, es, permitir á las operarias en- cargadas de tres ó cuatro telares, nombrar una ayudanta que pagará con el sobre- sueldo que representa el aumento de má- quinas.

Quisiéramos, y de buena fe lo decimos, que esta idea pudiera convencerlos; más aún, quisiéramos que nos convenciesen los hechos y no las palabras, puesto que está muy lejos de nuestro criterio suponer que sea una solución al conflicto, la facilitada por el señor Bertrand.

Y no lo entendamos así por mero capri- cho: hemos de partir de la base de que, si el manejo de tres ó cuatro telares fue causa de la huelga que hoy se lamenta, por ocu- sional—según los operarios—un aumento de trabajo y una disminución de jornal, per- sistiendo las mismas causas, no enten- demos cómo puede ser una solución, repá- rtese, jornal, menguado, entre operaria y ayudanta.

Entendase bien: nosotros venimos es- tudiaudo y ocupándonos de la huelga, desde que ésta, por desgracia para obreros y pa- trones, estalló en Manresa; y hemos pro- curado por todos los medios posibles aclarar las cosas, por si de esta manera se contri- buía á buscar una solución.

No nos hemos puesto del lado de nadie: ni de obreros, ni de patronos. Cuantas veces se ha necesitado que uno de nuestros re- dactores pasase á la vecina población á re- coger datos sobre el terreno, lo hemos en- viado, y nuestros escritos, sino acertados, al menos fueron hijos de la mejor voluntad para ambas partes.

Hacemos estas aclaraciones, por si al- guien pudiera interpretar nuestras pala- bras como interesadas. No lo son, repé- tamos, ni por tanto podemos pasar como so- pecheros paré nadie. Al señor Bertrand y á los obreros, hemos aceptado sus escritos, sin que nos atreviéramos siquiera á comen- tarlos; así es que lo que decimos hoy, debe entenderse como una sincera manifestación de lo que honradamente creemos, y la idea del señor Bertrand, como al principio indi- cábamos, ni nos conviene, ni podrá convencer á nadie.

Permitir á la operaria partir el trabajo con la ayudanta, tiende á evitar los incon- venientes que las primeras señalaban, en el manejo de los cuatro telares; pero no á sostener el jornal que anteriormente ga- nababa, y si se revolviera en sus obse- quios.

Esto podrá ser, en todo caso, un arreglo; pero no, una solución, y los arreglos son efímeros, y mañana ó el otro volveremos á la huelga, si hoy de una manera más prác- tica no se resuelve el caso.

Ha de tenerse en cuenta que, el obrero no puede vivir hoy con el jornal de hace treinta años, porque son más sus necesida- des, más elevado el precio de los artículos de primera necesidad, y mayor el número de gabelas que pesa sobre el individuo.

De aquí que, para zanjar esta cuestión, precise no olvidar esto que decimos, por- que es de todo punto imposible exigir al obrero que ha de gastar fuerzas y energías vitales, que preste estas energías y estas fuerzas por menos jornal que el preciso pa- ra alimentarse.

El buen deseo, ni puede, ni debe llevar- nos al error: el caballo de batalla es hoy, según se desprende de nuestras investiga- ciones, procurar que se sostenga el salario de la operaria con el manejo de los cuatro telares que impone el señor Bertrand.

Todo lo que no sea estudiar este asunto y con transacciones de ambas partes, bus- car la solución al problema, es perder el tiempo y contribuir indirectamente á que el hambre se enseñoree en los obreros, y un balance desastroso en los fabricantes.

Imiten otras autoridades la conducta del señor Obispo de Vich, y escudriñen las profundidades de la cuestión, con objeto de ver si sacan de ella la solución tan de- seada. Hagan algo las autoridades en pró- de una, y otra parte, y lleve cada una, con la mejor buena fe, algo práctico que resuelva, porque la Guardia civil, única- mente, puede mantener el orden, cuando la resistencia es más pequeña que la fuer- za, y el señor Gobernador no ha aportado al asunto más que lo indicado últimamente. Refinanse las autoridades, é imiten la conducta del señor Obispo de Vich, única persona que hasta ahora ha demostrado se-

riamente, tener deseos de que se resuelva el conflicto; refinansa, y busquen la solu- ción por el camino de las transacciones, pero transacciones que sean convenientes para ambas partes.

Este es el camino: pretender apartarse de él, es obrar con una ligereza que puede costar muy cara.

Busca, buscando

Mr. Greeffell, el sabio filósofo y orienta- lista de la Universidad de Oxford, cuyos comentarios acerca de la *Logia Rustica* llamaron en alto grado la atención del mundo erudito, ha publicado últimamente la traducción de unos manuscritos egipcios que también ofrecen muchísimo interés, ya que revelan curiosos detalles acerca de la civilización y de las costumbres imperantes en el valle del Nilo durante los siete prime- ros siglos de la era cristiana.

La publicación del profesor inglés com- prende una variedad de documentos con- cernientes, así á la vida pública como á la privada de los antiguos egipcios de los Fa- raones. Figuran entre ellos muchos recibos librados por el Fisco, acreditando el pago de los derechos devengados por la cerveza. Esto, confirma lo que habíamos indicado ya varios escritores, á saber: que el uso de esa bebida estaba generalizado desde tiempos remotísimos, y que, conocido en los países del Norte y en la Galia, había extendido á muchas provincias del Imperio romano y hasta á las orientales. En Egipto se bebía cerveza, y así lo acreditan los aludidos re- cibos—desde el siglo I de nuestra era, qui- zás antes, y no sería nada extraño en que hubiese ya existido por aquellas edades un Gambero, establecimiento en Roma y en- cursales en los centros importantes de España, Grecia, Egipto y Palestina. Y que el consumo debía ser grande y en extremo beneficioso para los intereses de la Hacia- da, lo corroboran los documentos descu- biertos por Mr. Greeffell.

Consiste otro de los manuscritos en una carta dirigida por el labrador Didyme y su esposa Isis al jefe militar de su distrito, participándole que su hijo Anombas ha en- trado en el décimo cuarto año de su edad y que por lo tanto se presentará conforme á su deber, en las oficinas de reclutamiento. No deje este dato de resultar instructivo para el conocimiento de los usos militares antiguos.

Otra carta revela las preocupaciones que asedian al Alcalde de un pueblo egipcio en el año de gracia de 737. El buen hombre muéstrase deseoso de celebrar con la mayor pompa la próxima fiesta mayor de su loca- lidad y para lograrlo se dirige al Director de una Academia de Música de una ciudad vecina, á quien dice entre otras cosas:

«Hazme el favor de enviarme á la baila- rina Tzais y á una de sus compañeras. De- berán permanecer aquí quince días. Gana- rán cada una 36 dracmas diarios y además se les dará, cotidianamente, 3 medidas de ceboda y 15 panes. Podrán disponer de 3 esnos, así para ir á como para la vuelta. Salud.»

Que poco, si bien se mira, cambian los hombres y las cosas y las costumbres, aun cuando creamos todo lo contrario! En las lejanas épocas, los Municipios—pues está visto que la primera necesidad que sintió el hombre fue la de ser concejal—los Mun- cipios, repito, ajustaban para sus festejos populares, ó danzarinas y gladiadores; des- pués contrataban á ingleses y trovadores; más tarde á comediantes de la legua y á cantantinas; hoy á compañías clásicas de drama, zarzuela, opereta, y si de España se trata, á novilleros y toreros de menor cuantía. Poco menos, se hace ahora lo que siempre se hizo: si la salsa varía, la tajada viene á ser la misma. Aun día podría ofre- cerse á una bailarina de boleros sobadas ó de género francés, 36 dracmas diarios (traducidos en moneda española) y hasta el pollinito para el viaje. Lo que si se haría extraño, proponerlo, sería lo de la ceboda.

Y en prueba de que nosotros humanos se- guimos siendo lo mismo que fuimos, allá va un fragmento de carta que en las excava- ciones de Delfos encontró un helenista cuyo nombre no recordo en este instante. Un buen vigador de la época clásica griega es- cribe á un amigo y le dice: «Siento que no estuyieras aquí el día de la fiesta de la Diosa. El día se pasó muy bien, pero la no- che mejor todavía. Habían venido de Ate- nas las tres mejores bailarinas y tocado- ras de cítara que hemos visto hasta ahora y nuestro amigo Aristón nos sorprendió con la presencia de una negra de Etiopía que bailaba de la manera más extraña que puedas pensar y más voluptuosa. Con todas

ellas cenamos en casa de Aristón y al ama- necer las ánforas estaban vacías y nosotros sin sentido».

Reemplazad las bailarinas atenienses por bailarinas flamencas y la etiope por una mulata del Camagney, en lugar de ánforas poned botellas y en vez de cítaras, guita- rras, á Aristón llamadle Manolo y os echare- is la cuenta de que entre una bacanal griega y una juerga española no hay más diferencia que la que va de una curva á una borrachera.

Si quiere otro ejemplo, en el género gra- ve... Está fuera ya de duda que las anti- guas civilizaciones orientales conocían, muchos siglos antes de Jesucristo, usos, prácticas é instituciones, á que se había atribuido orígenes menos remotos. Así, las letras de cambio fueron conocidas de los pueblos asirios, conforme han venido á pa- tentizarlo los hallazgos importantísimos de que el año pasado tuve ocasión de hablar en estas columnas. Y diversos contratos á que se concedía generalmente una proce- dencia romana, debieron también ser de uso frecuente entre aquellos pueblos. Una re- vista orientalista que se publica en Alema- nia interpretaba no ha mucho el texto de unos papiros encontrados en unas excava- ciones hechas á pocas millas de Memphis y en donde debió existir una población de corto vecindario. Uno de los papiros viene á ser el reconocimiento de una deuda contraída por el propietario de una finca al que un comerciante en harinas ha prestado una su- ma en dinero y una cantidad en cereales. El propietario se obliga á no fenajener ni á empeñar sus bienes hasta la completa devo- lución de lo adeudado: ciertas fórmulas, de sentido obscuro, indican, empero, según el traductor, la cumplimentación requisitos legales, significando la existencia de una verdadera inscripción hipotecaria.

El día menos pensado vamos á encontrar- nos con el *Diario* de á bordo del patriarca Noé cuando navegaba en el Arca.

JUAN BUSCÓN.

El problema del día

El hombre ha luchado desde su aparición sobre la tierra en diversos sentidos: prime- ro, por su independencia, su libertad y su regeneración, y entonces la guerra era la epopeya; luego, el sólo deseo de dominio fué el móvil de la lucha entre los pueblos, y bajo este punto de vista la guerra era una injusticia; ahora, cuando apenas queda un solo pueblo en donde el comercio y la acti- vidad de la industria no lleguen, la guerra presentada es la del miserable contra el opulento, la del plebe puesta en comec- ción y excitada por el hambre contra la burguesía, contra los magnates y contra los potentados de la banca, dominadores del mundo financiero.

Todos los terribles inventos para la des- trucción de cuanto existe, se pondrían en juego el día menos pensado en todo el mun- do, citándose para ello de uno al otro confin los hambrientos y desesperados por medio de la tupida red de telégrafos que le cruzan, y enviándose en brevísimo espacio to- do el material de guerra necesario, em- pleando al efecto los innumerables ferro- carriles y vapores que pueblan el globo, si antes la sociedad no reacciona y vuelve la mirada á los principios de la caridad santa, que declarando á los hombres hermanos, exige, de unos, compasión, amparo, cariño, desprendimiento, y de otros humildad, pa- ciencia, perseverancia en el trabajo y fe para conseguir juntos la paz de los espí- ritus y la tranquilidad material que sólo por aquella excelsa virtud se obtiene.

No hay que equivocarse, suponiendo le- jano el peligro; no hay que considerar la- mentaciones baldías esos gritos diarios de dolor lanzados por el proletariado y las predicciones constantes de los espíritus generosos y de la Iglesia, porque desgra- ciadamente todo hace presentir que la ca- tástrofe se acerca, pareciendo oírse ya los primeros siniestros ruidos en esas huelgas monstruosas que paralizan la vida de los pueblos, en esas protestas universales de los que no tienen pan para alimentarse, en ese desasosiego general que se experimen- ta en todos los centros de la población y que, trasmitido al campo, van convirtiendo al obrero y al labrador en enemigos irre- conciliables del patrono y del propietario de la tierra.

Las conquistas mismas de nuestro siglo que ha dominado la electricidad y el vapor, convirtiéndolos en humildes esclavos del género humano, servirán al proletario en guerra para acabar más pronto y de un modo más terrible, con el actual orden de

cosas si en espacio relativamente breve no se acude á remediar el mal.

Ya no es posible hacerse la ilusión de que el problema planteado es secular y que la historia registra guerras de verdadero ex- terminio, invasiones de hordas salvajes contra los pueblos civilizados, y luchas tan tremendas como las que presentimos, por- que ni aquellas tuvieron en su origen y de- sarrollo los mismos fundamentos y medios que ahora, ni en realidad había en el fondo del asunto los motivos que existen hoy.

La prensa, que al minuto da cuenta de las miserias y movimientos sociales, tiene unida á la masa proletaria universal en un mismo sentimiento, y hace crecer los de- seos, aumenta los afanes y enciende las pasiones, hasta el extremo de que no se aguarda más que un candillo y un instante oportuno para dar la voz de exterminio.

Las sangrientas revoluciones de ayer, las doctrinas deléreas de los que preten- dieron arrojar el Cristo de los altares, en- tregando al hombre como bruto sin freno á su limitada razón, no podía producir otros resultados que el anarquismo.

Entre las grandes crisis de la historia sobresale aquella en que escalaban los Ce- sares el Capitolio para sumir á la subterránea Roma en la torpe servidumbre; los gladi- dores ebrios de humana sangre, luchaban en violentísimo pugilato ante la nobleza de- gradada; la muchedumbre era sierva sin libertad ni conciencia y todo parecía estar sujeto á la innoble tiranía, á la ambición infame; pero entonces apareció aquel hijo obscuro de Galilea, que con su mágica pa- labra y con el auxilio de los apóstoles, po- bres y desconocidos como él, fué el innova- dor de las ideas de más trascendencia, el redentor de la humanidad, consiguiendo realizar el fin sublime que perseguía con su mansedumbre y con su caridad, y tra- zando el eterno programa de la vida, rom- pe las cadenas del esclavo y derroca á los ídolos paganos de sus dorados pedestales.

Desde entonces hasta ahora todos los progresos, todas las grandezas han partido de aquella doctrina y, al querer apartarse de ella, al cimentar las sociedades del pre- sente sobre la misera ciencia del positivis- mo, sobre la fuerza del dinero, no puede extrañar á nadie que el mundo se conmue- va de un modo amenazador.

Nuestra época, que por tantos caminos regresa á los voluptuosos tiempos del im- perio romano, con mayor fuerza y más pa- sión, si cabe, en los vicios, está dirigida por una clase media que ha perdido en gran parte su virtud y va debilitando su vigor, sin cuidarse del terrible enemigo que se le encara, por una oligarquía de parlamenta- ristas que no buscan como debieran el am- paro de la ley cristiana.

Las ilusorias teorías de regeneración so- cial predicadas por aristócratas y burge- nses en los congresos, en el libro y en la prensa, sin que la realidad venga á compro- barlas, ya no fascinan á la multitud, que desilusionada é incrédula camina á ciegas, pero vertiginosamente, á la destrucción.

Al pueblo ya no le gustan teorías y dis- cursos: quiere hechos, quiere pan, quiere que la obra acabada del verdadero progre- so se cumpla.

La turba anónima de los que trabajan mucho, visten mal y sufren todo el peso y todos los rigores de los climas, quiere que se descienda hasta ella; quiere que los que están arriba vengán á hacerse pobres con el pobre, á compartir con él sus penalida- des, ayudaría en sus infortunios y que se ejerza con el mismo la Caridad, salvadora de todo y única llamada á regenerar el mundo moderno como Cristo regeneró el mundo antiguo.

Por todas estas razones, es preciso pen- sar seriamente en acudir con prontitud á la solución del problema social, íntimamente relacionado con el religioso y económico.

Por eso cuantos piensen un poco en los destinos de la patria deben anticiparse á evitar las desdichas que pueden sobrevi- nir, si la cuestión social no se prevé y se resuelve dentro de la paz.

Ahora, año es tiempo, mañana, quizás sea tarde.

J. PANDO Y VALLADOLID

El alma en la mano

Un periodista francés ha visitado á ma- dame Thebas, la celebrada pirómana que ha estado hace poco en Inglaterra con el objeto de sorprender en las manos de los ingleses el secreto de la grandeza britá- nica.

—Venís á saber lo que pienso respecto las manos inglesas?—dijo al periodista, Mme. de Thebas.—Pues creo que llevan

Nuevo proyecto de Empréstito

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Luis Martínez ha remitido el siguiente proyecto según acuerdo de los periodistas, reunidos anteayer en la redacción del decano de la prensa.

He aquí su contenido:

Destinado las 83.500 pesetas del presupuesto ordinario que las comisiones de Hacienda ofrecen como margen y garantía para contratar el empréstito, a la realización de las obras de la Plaza de Abastos, tal como las han concedido aquellas Comisiones, dichas obras se realizarán en nueve años, sin gravar en un céntimo el presupuesto, y se economizarán 527.500 pesetas, quedando aún un sobrante de 1.500 pesetas, puesto que 83.500 = 9 son 761.500 en vez de 750.000.

Si de estas 527.500 que habrá de pagar Palma en 25 años como prima (intereses y comisión) se destinaran 83.500 anuales al proyecto, éste se realizaría en cuatro años y medio con un sacrificio de sólo 66.800 en vez de las 528.500, o sea con una economía de 460.700 pesetas.

Más, teniendo en cuenta que las 83.500 de referencia habrán de arbitrase dentro del presupuesto ordinario, haciendo economías en otros capítulos y gastos no necesarios, resulta que la economía definitiva para el contribuyente sería un absoluto de 527.500 pesetas, pues estas menos tendrían que cubrir con sus cuotas los vecinos.

Si no hubiese medio de arbitrar este exceso de 83.500 pesetas dentro del presupuesto ordinario, podría contratarse un préstamo de 320.000 pesetas, que solo costaría al público los intereses escalonados de cuatro años y medio, pues terminado el período durante el cual se invertirían las 83.500 pesetas presupuestadas en realizar las obras, esta cantidad misma serviría en los ejercicios siguientes para pagar el préstamo que resultaría saldado en cuatro plazos.

Los intereses satisfechos por este empréstito sumarian 66.800 pesetas que realizando de una vez un empréstito de 334.00 pesetas con la condición de no pagar interés sino de las cantidades realmente recibidas por el Ayuntamiento, y no retirando éste más que 83.500 pesetas cada año, devolviendo la misma cantidad también anualmente, transcurrido el plazo de explotación, resulta que cada préstamo parcial tendría una duración uniforme de cuatro años (véase fórmula 1).

Pero admitamos que sea imposible castigar uno solo de los gastos actualmente consignados en presupuestos y que no sea más atendible la necesidad de mejorar la Plaza de Abastos que las otras necesidades que cubren las partidas de premios y subvenciones (12.152,50 pesetas), música, minúsculas imprevistas (10.000 pesetas) etc., etc.

1897 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 82.000 Al Contratista. 82.000
1898 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 83.500 Al Contratista. 167.000
1899 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 83.500 Al Contratista. 167.000
1900 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 83.500 Al Contratista. 167.000
1901 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 83.500 Al Contratista. 167.000

Cantidades disponibles. 750.000 Pagos verificados (igual P.º) 750.000
1902 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 83.500 Al Prestamista A. 83.500
1903 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 83.500 Al Prestamista B. 83.500
1904 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 83.500 Al Prestamista C. 83.500
1905 Del Ayuntamiento Recursos ordinarios 83.500 Al Prestamista D. 83.500

334.000 pesetas
Pago de intereses
A los Prestamistas A. B. C. D. 4 años
de intereses a cada uno sobre su
préstamo al 5 p.º son 16.700 pts.
Total. 66.800

Resumen
Paga el Ayuntamiento 1897. 82.000
(1898 1901) 4 años a 83.500. 334.000
(1902 1905) id. a id. 334.000
(1906) Intereses. 66.800

816.800
Cantidad del presupuesto oficial. 1.277.500

Beneficio. 460.700

Sección Religiosa

SANTO DEL DÍA DE MAÑANA
San Ignacio de Loyola, fundador.

CULTOS SAGRADOS
Mañana 31.
Concluirán cuarenta y tres en Montesión
a San Ignacio de Loyola.

Sección Oficial

ALCALDIA DE PALMA
De conformidad con lo prevenido en la
vigente ley de recintamiento, el día 1.º del
próximo mes de agosto, tendrán lugar por

Aun así es realizable el proyecto sin encontrar la administración de los futuros Ayuntamientos por espacio de un cuarto de siglo, y gravar al contribuyente con una deuda de un millón y cuarto para disfrutar solo de los beneficios de 750.000 pesetas.

En efecto, de las 83.500 pesetas que ofrecen las Comisiones de Hacienda y Obras como garantía del pago de sus obligaciones hay 20.000 por tarifa aumentada en 1900 y 35.500 provenientes de la cantidad que hasta dicho año pagará el Ayuntamiento por amortización de otras obligaciones.

En su consecuencia, admitiendo que sea imposible enfrantar los dos años 1898 y 1899 sacar estas 55.500 de otros capítulos de actual presupuestos resulta aumentado en esta partida doblada, por ser dos años, el empréstito a realizar.

Estopriya, como es natural, al vecindario de una parte del beneficio que hemos apuntado, pero no en cantidad que ni de lejos alcanza a las 460.700 pesetas que arroja como economía total nuestro primer proyecto.

La suma de estas 55.500 pesetas durante los dos años 1898 y 1899 dan ciento once mil pesetas, que añadir al préstamo de 334.000 pesetas, total 445.000. Tendríamos por tanto que realizar durante el año mil ochocientos ochenta y tres, y otras tantas en el ejercicio siguiente. Y suponiendo el caso más desventajoso; esto es, que no pudieran devolverse las 55.500 pesetas de exceso sobre las 73.500 disponibles ya por completo en el presupuesto de 1902 hasta 1906, y siguientes, puesto que entonces ya tenemos sobrante y desde 1907 podemos disponer de las 83.500 pesetas íntegras, resultan las operaciones que luego vamos a desarrollar.

Y aún queremos extremar las condiciones desventajosas, suponiendo que el Prestamista quiera acumular cada año los intereses al capital, y en consecuencia cobrar intereses compuestos. Más aún, admitamos que el error de pluma que aparece en los datos de garantía hechos por las Comisiones sea en contra de las cantidades cobrables desde luego, y que 15.000, más 9.600, más 5.400 sólo sumen 28.000 pesetas (1). Aún así la operación sólo duraría hasta el año 1910, la mitad de lo que la Comisión quiere, y no costaría al Ayuntamiento ningún gasto extraordinario, y tendríamos la Plaza por 920.000 pesetas en vez de 1.277.500 que las Comisiones de Hacienda y Obras quieren gastar: esto es que Palma ganaría 357.500 pesetas en esta operación.

(1) En efecto: las Comisiones suman así:

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

Barcelona

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

15.000
9.600
5.400
20.000
84.000
88.500

De Palma a Inca a las 1.15 tarde.
De Manacor a Palma a las 6.45 — 11.30 mañana y 5.30 tarde.
De La Puebla a Palma a las 7.12 — 11.45 mañana y 5.45 tarde.
De Inca a Palma a las 6.40 mañana.
De Manacor a La Puebla a las 5.30 tarde.
De La Puebla a Manacor a las 5.45 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE LA PENINSULA PARA MALLORCA
De Barcelona para Sóller los domingos a las siete de la tarde

De Alicante para Ibiza y Palma los lunes a las doce de la mañana

De Barcelona para Palma los martes a las tres de la tarde

De Barcelona para Alcúdia los miércoles a las siete de la tarde

De Valencia para Ibiza y Palma los jueves a las siete de la tarde

De Barcelona para Palma los viernes a las siete de la tarde

SALIDAS DE MALLORCA PARA LA PENINSULA
De Palma para Ibiza y Valencia los miércoles a las nueve de la mañana

De Palma para Barcelona los viernes a las cinco de la tarde

De Palma para Ibiza y Alicante los sábados a las nueve de la mañana

De Alcúdia para Barcelona los domingos a las cinco de la tarde

CORREOS INTERINSULARES

Salida de Palma para Mahón los sábados a las cinco de la tarde

Salida de Mahón para Palma los martes a las cinco de la tarde

De Sóller para Barcelona los lunes a las siete de la tarde

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA PUSTER

VALORES LOCALES

	DINERO
Crédito Balear	55,00
Cambio Mallorca	8,50
Fomento Agrícola	66,00
Ferro-Carriles de Mall.	83,00
Alumbrado por Gas	80,00
Palma	212,00
Salinas de Ibiza	10,00
La General Mallorquina	35,00
Bonos Municipales	52,00
La Isla Marítima	8,50
Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	8,50

VALORES PUBLICOS

4 p.º int. perpétuo	64,60
4 p.º exterior	80,50
4 p.º amortizable	77,75
Cubas (86)	95,70
Cubas (90)	79,70
Madrid	79,70
Banco de España	409,00
Tabacos	210,00
Libras	82,68
Francos	51,00
4 p.º interior	64,62
4 p.º exterior	80,77
4 p.º amort.	77,75
Cubas (86)	95,75
Cubas (90)	79,75
Norte de España	21,40
Francia	16,80
Madrid	64,60
París	62,08

MOVIMIENTO DE VAPORES

Vapores-correos de la Transatlántica
Línea de las Antillas, New-York y Veracruz
El «Isle de Luzón» llegó el 18 a Cádiz de Cartagena.
El «Isle de Mindanao» salió el 17 de Barcelona para Manila.
El «Isle de Panay» llegó el 10 a Barcelona de Cádiz.
El León XIII llegó el 17 a Manila de Singapur.
El Montevideo llegó el 30 a Liverpool de Santander.
El «Monserat» llegó el 8 a Cádiz de Málaga.
El «P. de Sarrástegui» salió el 8 de Cádiz para Liverpool.
El «Reina María Cristina» llegó el 3 a Santander de Coruña.
El «Santo Domingo» salió el 10 de Habana para Nueva York.
El «San Ignacio» salió el 17 de Singapur para Adén.
El «San Francisco» llegó el 25 a Barcelona de Manila.
El Magallanes salió el 17 de Cádiz para Barcelona.
El «Ciudad Condal» en Cádiz.
El Habana llegó el 61 a Habana de Nueva York.
El «Méjico» salió el 14 de Puerto Rico para Ponce.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Juegos florales

Valencia 30 a las 12.15 m.

Se han celebrado los Juegos florales.

La fiesta ha resultado expiéndida. La Srita. Lorente fué nombrada Reina de la fiesta.

El Sr. Silvela también tomó parte pronunciando un elocuente discurso alusivo al acto.

La concurrencia de forasteros es aun extraordinaria.

Sorteo—Los carlistas

Madrid 29 a las 9 n.

Se anuncia que el día 5 del próximo Agosto se celebrará un sorteo de capitanes de Estado Mayor para Cuba.

La Redacción del Correo Español organiza un banquete para solemnizar

Muchos artistas de provincias vendrán para asistir al banquete.

De Filipinas—De Cuba

Madrid 30 a las 3 m.

Nada se sabe de Filipinas.

En Cuba continúan abundantes lluvias dificultando en gran parte los planes del general Weyler.

Este última las concentraciones de fuerzas en las provincias aun no pacificadas.

Se han presentado en solicitud de indulto 35 insurrectos la mayoría de color.

Conspiración—Lo de Manresa

Madrid 30 a las 5.10 n.

En Inglaterra se ha descubierto una vasta conspiración.

La policía ha hecho más de docientas detenciones.

En Manresa han fracasado nuevamente las gestiones entabladas con motivo de la huelga.

Témense conflictos a pesar de que ns se nota el menor ligero movimiento entre los huelguistas.

NODRIZA

Hay una de 24 años y leche de 3 días que desea encontrar criatura para lactar en su casa que la tiene en la calle de Cotoner, núm. 104—Arrabal de Santa Catalina.

LOTERIA NACIONAL

PROSPECTO DE PREMIOS

QUE SE HA DE CELEBRAR EN MADRID

EL DÍA 23 DE DICIEMBRE DE 1897

Constará de 55.000 billetes, al precio de 500 pesetas cada uno, divididos en DÉCIMOS 450 pesetas distribuyéndose 19.250.000 pesetas en 2.820 premios y 5.499 reintegros, de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS
1.º de 2.820.000	3.000.000
1.º de 2.820.000	2.000.000
1.º de 2.820.000	1.000.000
1.º de 2.820.000	750.000
1.º de 2.820.000	500.000
1.º de 2.820.000	250.000
2.º de 100.000	200.000
4.º de 80.000	320.000
6.º de 60.000	360.000
8.º de 40.000	320.000
10.º de 30.000	300.000
18.º de 20.000	360.000
2.160 de 2.500	5.400.000
99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del premio de 3.000.000 de pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio de 2.000.000 de pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio de 1.000.000 de pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio de 750.000 pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio de 500.000 pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio de 250.000 pesetas	247.500
2 idem de 35.000 id., para los números anterior y posterior al del premio primero	70.000
2 idem de 30.000 id., para los del premio segundo	60.000
2 idem de 25.000 id., para los del premio tercero	50.000
2 idem de 20.000 id., para los del premio cuarto	40.000
2 idem de 12.000 id., para los del premio quinto	24.000
2 idem de 5.750 id., para los del premio sexto	11.500

2.820 16.500.500

5.399 de 500 pesetas para los 5.399 números cuya terminación sea igual a la del que obtenga el premio primero

2.749.500

19.250.000

